

Par. min. 22 y las metamorfosis

Par. min. 22 and metamorphoses

Sandra M.^a Plaza Salguero

Universidad de Cádiz

sandra.plaza@uca.es

Abstract

Through the analysis of the story of Smyrna in *Par. min. 22A* (*Mor.* 310F-311A) and its Roman parallel (*Par. min. 22B* [*Mor.* 311A-B]), it is possible to observe how metamorphoses are used by pseudo-Plutarch in *Parallela minora*. The works belonging to the *corpus* of *Moralia* are direct recipients of the whole Hellenistic literature. These pages offer a brief approach to the reception of the Hellenistic metamorphosis in one of the stories that forms part of *Parallela minora*. Thus, the aim of this analysis is to shed some light on the reception process regarding the content as well as the form of the different *diegesis*.

Keywords

Hellenistic literature, literary reception, metamorphosis, *Parallela minora*, pseudo-Plutarch.

Al igual que ciertos tratados de Plutarco se convirtieron en indispensables para el estudio de la literatura griega precedente, en particular de la época helenística, los opúsculos pseudo-plutarqueos y, en concreto, los *Parallela minora* son también reveladores a la hora de abordar el estudio de la recepción de la literatura helenística. *Parallela minora* es un tratado de construcción comparativa, en línea con otros opúsculos como *Quaestiones Graecae* o *Quaestiones Romanae*, que ofrece un compendio de 41 historias griegas con su correspondiente versión romana de contenido legendario, mítico e incluso histórico. Por lo tanto, de acuerdo con la crítica literaria, el género mitográfico es central en los *Parallela minora*, sobre todo en las *narrationes* griegas, y conserva asimismo los patrones estilísticos propios del género, como el mito relacionado con un enclave geográfico concreto, la fundación de ciudades y otro tipo de episodios con carácter etiológico¹. No obstante, la ingente cantidad de motivos mitográficos que se pueden leer en la obra no son todos originales del pseudo-Plutarco —aunque incorpore ciertas innovaciones—, sino que están ya presentes en la poesía y prosa precedente².

1 Son características que comparte precisamente también con el género historiográfico.

2 A modo de ejemplo, señalamos *Par. Min. 6A* y la historia del adivino Anfiarao, puesto que el contenido temático ya formaría parte presumiblemente de las obras *Tebaida* o *Eriphila* de Estesícoro y está presente asimismo en la poesía pindárica (e.g. *N.* 9.24 ss.; 10.8 ss.), en las *Suplicantes* de Eurípides (vv. 925-927) o incluso, en la época helenística, se puede leer un fragmento del *Tracio* de Euforión de Calcis que parece aludir a la huida de Anfiarao (frg. 23 P. = 30

En cuanto a la forma del opúsculo y la técnica compositiva, habría de señalarse que sigue, generalmente, los patrones estilísticos propios del periodo helenístico. El gusto por el detalle, la etiología, la inclusión de hechos fabulosos y versiones poco conocidas de los mitos, nuevas leyendas relacionadas con rituales religiosos o costumbres de un pueblo determinado son, en suma, características propias de la literatura del Helenismo³. Es por ello por lo que tanto la obra atribuida sin dudas a Plutarco como los tratados pseudo-plutarqueos se convierten en uno de los principales receptores y transmisores de dicha literatura. Además de todos los motivos helenísticos ya mencionados, es en los *Parallela minora* donde encontramos otro elemento literario propio de la literatura helenística de mediados del siglo II y del siglo I a.C., a saber, la metamorfosis, que será eje principal en más de una decena de los relatos griegos en los *Parallela minora* y que se mantendrá incluso en algunos de los paralelos romanos como la catasterización de los nietos de Saturno (*Par. min. 9B [Mor. 307E-F y Mor. 308A]*), la sustitución de Metela antes del sacrificio humano (*Par. min. 14B [Mor. 309A-B]*) o la apoteosis o divinización de Rómulo (*Par. min. 32B [Mor. 313D]*).

Se pueden leer entonces en los *Parallela minora* metamorfosis de objetos como el altar del rey Midas en *Par. min. 5A (Mor. 306E-F)* o la desaparición del adivino Anfiarao y la transformación de su lanza en laurel en *Par. min. 6A (Mor. 307A)*, catasterizaciones como las de Erígone y Canícula o los nietos de Saturno en *Par. min. 9B (Mor. 307E-F y Mor. 308A)*, sustituciones en contextos metamórficos como el caso de Ifigenia o la hija de Metelo en su historia paralela (*Par. min. 14 [Mor. 309A-B]*), metamorfosis fitológicas como la de Esmirna (*Par. min. 22A [Mor. 310F-311A]*) o divinizaciones en las historias de Rómulo (*Par. min. 32B [Mor. 313D]*) o Eveno (*Par. min. 40A [Mor. 315E]*)⁴. No obstante, igual de interesante es la inclusión de relatos metamórficos en los *Parallela minora* como la elusión de este tipo de mitos. Nos referimos aquí a que el pseudo-Plutarco no solo recoge la tradición helenística en cuanto a la preferencia por relatos sobre transformaciones, sino que, como hacen algunos autores helenísticos⁵ construye una historia que aparenta por su estructura narrativa que finalizará con el cambio prodigioso de alguno de los protagonistas, pero que en realidad termina con un final evemerizado (*Par. min. 13A*⁶ [*Mor. 308F*] o *Par. min. 21A [Mor. 310E]*).

A.-H. -C.). En la prosa, el mito también se hace un hueco en Diodoro Sículo (4.65.8) y en el mitógrafo Apolodoro (*Bib. 3.6.8*). Esto evidencia que el pseudo-Plutarco habría manejado las fuentes que narraban esta historia para abordar la (re)construcción mítica de la *narratio*.

3 Sobre la dimensión retórica del tratado, ya puso Ibáñez Chacón (2014) de manifiesto esta relación en algunos pares de historias como es el caso de *Par. Min. 1A*, *Par. Min. 3A* o *Par. Min. 8A*, en tanto que el relato o leyenda, a través de distintos tratamientos retóricos así como literarios, se transforma añadiendo o desdeñando ciertos elementos que constituyen el andamiaje mítico de los relatos.

4 Manejamos así una interpretación del concepto de metamorfosis más comprensivo.

5 Este sería el caso, por ejemplo, del relato parteniano de Alcínoe (*Parth. 27*).

6 Sobre el caso de Yole, cf. Ibáñez Chacón 2010, 287-333.

Ahora bien, una de las historias que ofrece el pseudo-Plutarco en el opúsculo es el conocido relato de Esmirna (*Par. min.* 22A [*Mor.* 310F-311A])⁷:

Σμύρνα Κινύρου θυγάτηρ διὰ μῆνιν Ἀφροδίτης ἠράσθη τοῦ γεννήσαντος καὶ τῆ τροφῶ τὴν ἀνάγκην τοῦ | ἔρωτος ἐδήλωσεν· ἡ δὲ δόλω ὑπῆγε τὸν δεσπότην· ἔφη γὰρ γείτονα παρθένον ἐρᾶν αὐτοῦ καὶ αἰσχύνεσθαι ἐν φανερῶ προσιέναι. ὁ δὲ συνῆει. ποτὲ δὲ θελήσας τὴν ἐρῶσαν μαθεῖν φῶς ἤτησεν, ἰδὼν δὲ ξιφῆρης τὴν ἀσελγεστάτην ἐδίωκεν. ἡ δὲ κατὰ πρόνοιαν Ἀφροδίτης εἰς ὁμώνυμον δένδρον μετεμορφώθη· καθὰ Θεόδωρος ἐν ταῖς Μεταμορφώσεσιν. (*FGHIV* 513)⁸.

“Esmirna, hija de Cíniras, a causa de la cólera de Afrodita se enamoró de su padre y reveló a la nodriza la fatalidad de su amor. Esta engañó a su señor, pues le decía que una joven del vecindario lo amaba apasionadamente, pero que le daba vergüenza tener relaciones con él pudiendo ser vista. Este se acostaba con ella. Pero una vez, como quería conocer a su amante, pidió luz y, tras haberla visto, espada en mano, persiguió a la muy impúdica. Ella, sin embargo, por mediación de Afrodita⁹ fue metamorfoseada en el árbol que lleva su nombre, según Teodoro en las *Metamorfosis*”¹⁰.

Se trata de una *narratio* procedente de la tradición mitográfica sobre el origen del personaje mitológico Adonis¹¹. Uno de los primeros testimonios conservados de la figura literaria de Esmirna, madre de Adonis, la ofrece el poeta épico Paniasis, atestiguado en el mitógrafo Apolodoro (3.14.4). A diferencia de Hesíodo, Paniasis cuenta que Esmirna era hija del rey de Asiria (Θείαντος βασιλέως Ἀσσυρίων), llamado Tiante o Cíniras en el pseudo-Plutarco u Ovidio (*Met.* 10.298-299: *Editus hac ille est, qui, si sine prole fuisset, / inter felices Cinyras potuisset haberi*). La versión atestiguada en Apolodoro refiere que Esmirna, a causa de la cólera de Afrodita (κατὰ μῆνιν Ἀφροδίτης), se enamoró de su propio padre, porque la joven no rendía culto a la diosa (οὐ γὰρ αὐτὴν ἐτίμα) o, según otras versiones como la de Higino, porque su madre cometió una falta contra la divinidad (*Fab.* 58). Estas variantes míticas no aparecen en el relato de los *Parallela minora*. También se menciona a la nodriza

7 En lo que respecta a la estructura interna de los pares, cabe destacar que generalmente la estructura básica de primero *narratio* griega y luego paralelo romano se mantiene en la mayor parte del opúsculo. Cada relato, ya sea griego o romano, finaliza también, en la mayor parte de los casos, con la inclusión de una fuente.

8 Edición de De Lazzer, 2000.

9 Realmente interesante es la traducción de De Lazzer del sintagma κατὰ πρόνοιαν Ἀφροδίτης (2000, 255): “per provvidenziale intervento di Afrodita”. El término “provvidenziale” pone de manifiesto el carácter paradoxográfico que acompaña al pasaje metamórfico.

10 Traducción propia.

11 Cf. Ruiz de Elvira, 1982.

(τὴν τροφόν) y su engaño al rey y cómo la joven Esmirna consigue finalmente satisfacer su deseo erótico durante la noche (νύκτας δώδεκα). No obstante, continua la versión atestiguada en Apolodoro, Tiante descubre la verdadera identidad de su amante y, por ello, pretende asesinarla, persiguiéndola con una espada (σπασάμενος <τὸ> ξίφος ἐδίωκεν αὐτήν), datos que también se pueden leer en la versión del pseudo-Plutarco. Al final, tras el ruego de la joven, los dioses se apiadan de Esmirna (κατοικτείραντες) y consiguen salvarla a través de la metamorfosis en el árbol homónimo (αὐτήν εἰς δένδρον μετήλλαξαν, ὃ καλοῦσι σμύρναν). Según esta versión atestiguada en el mitógrafo helenístico o incluso también en la propia de Antonino Liberal (Ant. Lib. 34), tiempo después nace de la fatal unión el bello Adonis¹², al que no se menciona en la *narratio* griega de los *Parallela minora*, pero sí en su paralelo romano. Lo mismo ocurre con la muerte de Tiante, elemento incluido en *Μεταμορφώσεων Συναγωγή* de Antonino Liberal donde relata otra versión completa del mito, aunque con variaciones respecto al relato pseudo-plutarqueo¹³.

El autor del opúsculo fusiona datos de diferentes versiones, quizá datos míticos que ya estaban entrelazados en las supuestas *Metamorfosis* de Teodoro, si confiamos en la veracidad de la cita de la *narratio* griega. El pseudo-Plutarco llama al padre de Esmirna, Cíniras como Ovidio, en lugar de Tiante, como refieren Paniasis, Antonino Liberal o incluso Opiano (3.403 ss.). Sí cuenta, sin embargo, que el amor funesto de Esmirna procede de un castigo de Afrodita¹⁴, rememorando así la versión atestiguada en Apolodoro, aunque sin explicar el porqué de dicho castigo (tampoco lo explica el relato ovidiano), o también el hecho de que sea el padre quien persiga a Esmirna e intente asesinarla. Se separa entonces en algunos aspectos de la versión de Antonino Liberal (Ant. Lib. 34), procedente casi con toda probabilidad de un modelo helenístico, porque el pseudo-Plutarco incluye el elemento de la cólera de Afrodita cuando en la narración de Antonino Liberal solo se dice que Esmirna sentía un amor monstruoso por su padre y porque la metamorfosis final ocurre, en la historia conservada por Antonino Liberal, después de dar a luz y es ella misma, Esmirna, la que ruega a los dioses que la hagan desaparecer. En el pseudo-Plutarco, no se hace referencia alguna al nacimiento de Adonis¹⁵ ni a la súplica de Esmirna por abandonar el mundo de los vivos. Además, en el pseudo-Plutarco no es Zeus, ni otros dioses, sino Afrodita la encargada de llevar a cabo la transformación.

12 Es frecuente en el mito de Tiante y Esmirna leer tanto el final metamórfico de la joven, como también el nacimiento maravilloso de Adonis (e.g. Lyc. 828 ss.; Apollod. 3.14.4).

13 Afrodita no aparece como la causante del amor incestuoso de Esmirna (δεινὸς γὰρ αὐτήν ἔρωσ ἐξέμηγεν ἐπὶ τῷ πατρὶ) y, en lo que respecta a la metamorfosis, es la propia joven quien, tras dar a luz a Adonis, pide a los dioses que la hagan desaparecer del mundo de los vivos y de los muertos, de ahí la solución metamórfica (αὐτὴ δ' ἀνασχοῦσα τὰς χεῖρας ἠὔξατο μήτε παρὰ ζῶσι μήτ' ἐν νεκροῖς φανῆναι). Además, es Zeus, no Afrodita, la divinidad que se encarga de su transformación en el árbol, que destila mirra (καὶ αὐτήν ὁ Ζεὺς μεταβαλὼν ἐποίησε δένδρον).

14 Se trata de un elemento narrativo que no está en el pasaje de Estobeo (4.472). Además, De Lazzar afirma que la narración de Estobeo es ligeramente más sintética “rispetto a ps.-Plutarco e meno perspicuo” (2000, n. 193).

15 Así afirma Forbes-Irving, uno de los mayores estudiosos sobre metamorfosis en la literatura griega, que el milagroso nacimiento de Adonis, hecho que no menciona el pseudo-Plutarco, es sustituido en los *Parallela minora* por un relato etiológico, siguiendo la estela de otro relato metamórfico, el de las Helíades y sus lágrimas de ámbar (1999, 274).

A pesar de las similitudes o diferencias con las distintas versiones míticas, que sin duda tuvo un precedente helenístico, posiblemente Nicandro a juzgar por el escolio teocriteo que explica que Nicandro ya relató el origen metamórfico de la anémona a partir de la sangre de Adonis¹⁶, lo que parece estar claro es que este pasaje está explícitamente relacionado con el (micro)género de las metamorfosis que proliferó en época helenística, tanto por la forma como por el contenido. En cuanto al contenido, la secuencia narrativa sigue el patrón amor, muerte y metamorfosis, frecuente en este tipo de contextos literarios, pues formaba ya parte de los relatos sobre metamorfosis del periodo helenístico. A modo de ejemplo, destacamos la historia de Arceofonte y Arsínoe en el libro II de la *Leontion* de Hermesianacte (Ant. Lib. 39)¹⁷, el caso de Cauno y Bíblide en Partenio (Parth. 11) y Conón (*Narr.* 2¹⁸), el relato homoerótico de Cicno y Filio en las *Metamorfosis* de Nicandro (Ant. Lib. 12) o la historia funesta de Dafne y Apolo (Parth. 15). Parece evidente que el pseudo-Plutarco debía conocer y manejar con cierta fluidez las fuentes donde se encontraban estructuras narrativas similares¹⁹. En cuanto al léxico metamórfico de la *narratio* griega, habría de señalarse que el autor emplea aquí el verbo μεταμορφώω (μετεμορφώθη) que está bien atestiguado en otros autores²⁰. El pseudo-Plutarco trabaja aquí como un auténtico erudito helenístico, conocedor de la tradición, pues opta por presentar un breve relato pero detallado, que ofrezca bastante información sobre la leyenda en cuestión, e intenta asimismo innovar en algunos aspectos, como la mezcla de diferentes versiones, motivos y, consecuentemente, géneros literarios. Por mencionar algunos, la historia griega mantiene de la tradición dramática la aparición de la nodriza como ayudante y confidente de la joven, el tema del incesto o la metamorfosis, recurrente en la época helenística así como el final etiológico (el origen de la mirra) procedente a su vez de dicha transformación. Con todo ello, de acuerdo con Ibáñez Chacón²¹, el autor se acerca al aspecto más patético de la historia, señas de identidad, en definitiva, también de los elegíacos helenísticos, como Partenio o el propio Euforión de Calcis²².

16 Como también afirma Del Canto Nieto 2003, 229. El escolio teocriteo dice así (*Sch. Theoc. Id.* 5.92e ἀνεμώννα): τὴν ἀνεμώννην Νίκανδρός (frg. 65 Schneider, p. 68) φησιν ἐκ τοῦ Ἀδώνιδος αἵματος ῥυῆναι. Κρατεύας (cf. Wellmann Abh. d. Ges. d. Wiss. zu Gött., Phil.—hist. Kl. N. F. 2, 1897, 30) δὲ δύο φησί, τὴν μὲν ἄνθος ἔχουσαν μέλαν, τὴν δὲ φοινίκεον. Σωσίβιος (fgm. 21 Mueller *Fgm. hist. gr. II* 629) δὲ παρὰ Λάκωσι τὰς ἀνεμώννας φαινίδας καλεῖσθαι φησι.

17 Gallé Cejudo 2021, 192-195.

18 Kenneth Brown 2002, 58-66.

19 Además, De Lazzar en su edición de los *Parallela minora* (2000, n. 191), señala que el tópico de la violación de una hija por parte del padre aparece igualmente en *Fluu.* 22.1, ahora en el relato del dios-río Aqueloo. Sobre el tópico de la violación dentro de los *Parallela minora*, cf. Ibáñez Chacón 2008/2009, 3-14.

20 Hesíodo (frg. 10(d); 217A), Epiménides (frg. 23.3), Acusilao (frg. 26.7), Apolodoro (2.5.7), Luciano (*Asimus* 4.31) o Antonino Liberal (2.6.6), entre otros. Sobre el léxico propio de las metamorfosis, cf. Plaza Salguero (2020).

21 Ibáñez Chacón 2014, 331.

22 Cf. Calderón Dorda 1997, 1-15.

A pesar de los elementos coincidentes entre la *narratio* griega y romana²³, el relato romano *Par. min.* 22B (*Mor.* 311A-B) difiere en algunos aspectos del original griego como la embriaguez del padre durante la unión sexual, la forma de revelación de la identidad de la joven, su marcha o huida, la muerte del padre, el suicidio fallido de la joven, el nacimiento del niño, el inexistente intento de asesinato de la joven por parte del padre o la metamorfosis, como paralelo con Esmirna:

Οὐαλερία Τουσκληναρία κατὰ μῆνιν Ἀφροδίτης ἐρασθεῖσα Οὐαλερίου τοῦ πατρὸς τῆ τροφῶ ἀνεκοίνωσεν· ἡ δὲ τὸν δεσπότην δόλω ὑπῆλθεν, εἰποῦσα ὡς αἰδεῖται κατ' ὄψιν μίσγεσθαι, τῶν τε γειτόνων εἶναι παρθένον. † καὶ οἰνωθεὶς ὁ πα|τὴρ ἦται φῶς, ἡ δὲ τροφὸς φθάσασα διήγειρεν, ἥτις ἐπὶ ταῖς ἀγροικίαις ἦει ἐγκύμων τυγχάνουσα· ποτὲ δὲ κατὰ κρημνῶν ἐνεχθείσης τὸ βρέφος ἔζη· κατιοῦσα δ' ἐγκύμων κατέστη † καὶ εἰς τὸν ὠρισμένον χρόνον ἐγέννησεν Αἰγίπανα, κατὰ τὴν Ῥωμαίων φωνὴν Σιλουᾶνον. ὁ δὲ Οὐαλέριος ἀθυμήσας κατὰ τῶν αὐτῶν ἔρριψε κρημνῶν· ὡς Ἀριστείδης Μιλήσιος ἐν τρίτῳ Ἰταλικῶν (286F5).

Valeria Tusculanaria, al enamorarse de su padre Valerio a causa de la cólera de Venus, se lo contó a su nodriza. Esta engañó a su señor diciendo que <una joven> sentía vergüenza de tener relaciones con él pudiendo ser vista y que era una doncella del vecindario. † El padre, como estaba ebrio, pidió luz, pero la nodriza se adelantó y despertó <a la joven>, que se marchó al campo puesto que estaba embarazada. Pero, aunque un día se precipitó de unas peñas abajo, el feto continuó viviendo. Cuando regresó, seguía embarazada † y en el tiempo apropiado dio a luz a Egipán, Silvano según la lengua de los romanos. Valerio, afligido, se arrojó del mismo precipicio. Así Aristides de Mileto en el tercer libro de la *Historia de Italia*.

Así, los elementos prodigiosos que se pueden leer en la narración griega (la metamorfosis por mediación de Afrodita) se sustituyen ahora solo por la salvación del feto, tras el intento de suicidio de Valeria. Finalmente, la joven da a luz al niño²⁴ y Valerio, padre de la joven (el Cíniras o Tiante griego), es el que termina suicidándose en el mismo acantilado. No es de extrañar que el pseudo-Plutarco eliminara de sus *narrationes* romanas la gran mayoría de elementos relacionados con las metamorfosis, como se puede leer también en la historia de Midas o de Anfiarao, entre otras. Ibáñez Chacón, uno de los más recientes estudiosos del opúsculo pseudo-plutarqueo, señala, por su parte, que es una constante en los *Parallela minora* que el autor sustituya la metamorfosis por “la presencia o participación de algún elemento divino que de forma análoga representa lo prodigioso del hecho”²⁵. No obstante,

23 Estos son el enamoramiento de Valeria por cólera de Venus, la aparición de la nodriza y su ayuda, el engaño del padre, Valerio, para que la joven pudiera satisfacer su deseo erótico o la inclusión de los elementos de la noche y la luz.

24 Recordemos que en el relato griego no se hace mención alguna al embarazo de Esmirna o nacimiento de Adonis.

25 Ibáñez Chacón 2014, 337. De acuerdo con Jacoby (*FGrHist* IIIa, p. 375) en De Lazzer (2000, n. 197), la alusión a

no se debería descartar la posibilidad de que la eliminación del contenido metamórfico —que no paradoxográfico²⁶— sea un intento del autor de separarse de la tradición griega y ‘des-helenizar’ todavía más su paralelo romano, consiguiendo, junto con las citas, una mayor verosimilitud, especialmente si se admite la autenticidad de Aristides de Mileto (ὡς Ἀριστείδης Μιλήσιος ἐν τρίτῳ Ἰταλικῶν).

En lo que respecta a la cita de la *narratio* griega, καθὰ Θεόδωρος ἐν ταῖς Μεταμορφώσεσιν²⁷, muchos han sido los intentos de demostrar la veracidad de dicha cita. Müller identifica a este Teodoro con *Theodorus iliensis*, autor de unos *Troica*, además de unas *Metamorfosis*. Bien es cierto que la mayoría de filólogos no dan credibilidad o tienen muchas sospechas de la cita. Ejemplo de ello son los reconocidos estudiosos sobre metamorfosis como Forbes-Irving, quien ni afirma ni niega la existencia de este Teodoro, aunque es más específico en su datación, pues afirma que debería ser anterior a Ovidio, si atendemos al comentario de Probo a las *Geórgicas* de Virgilio (1.399)²⁸. En el comentario a las *Geórgicas*, cuenta Probo que Virgilio, como base para el mito de los alciones, siguió a Ovidio, pero que el propio Ovidio se inspiró, en parte, en Nicandro, pero también en Teodoro²⁹. Buxton considera a Teodoro un poeta más de metamorfosis de la época helenística o imperial y remite simplemente a los estudios de Forbes-Irving y Cameron³⁰. Precisamente este último realiza un breve resumen de la discusión general de los filólogos respecto a esta cita pseudo-plutarquea y, tras ello, señala que Probo parece comenzar más bien una discusión sobre a qué autor siguió Virgilio para el mito de los alciones, porque ni él mismo (Probo) tenía suficientes datos sobre las fuentes de ninguno de los dos autores restantes (Nicandro y Teodoro). Propone así que el comentario puede ser simplemente una duda que asaltó al comentarista sobre la fuente precedente a Ovidio³¹. Lafaye otro gran estudioso sobre las fuentes de Ovidio para las *Metamorfosis*, sin embargo, sí acepta la veracidad de la cita y considera que se trata de unas *Metamorfosis* de un autor posterior a Nicandro que “s’ était efforcé quelquefois de présenter autrement les fables qu’ il avait reprises”³². Ibáñez Chacón también señala, por su parte, que, si aceptamos la existencia de unas *Metamorfosis* de Teodoro, las siguientes palabras de Lafaye cobran gran sentido, “il semble que ce poète avait été guidé dans le choix des légendes par un goût singulière-

dos formas distintas de nacimiento de Silvano, una prematura (τὸ βρέφος ἔζη) y otra habitual (εἰς τὸν ὠρισμένον χρόνον), evidencia que se han mezclado varias versiones del mito. Quizá el elemento del nacimiento prematuro del niño procede de un modelo helenístico si atendemos a la narración de Antonino Liberal sobre el nacimiento de Adonis (34.4): τὸ βρέφος μὲν ἐξέβαλεν ἐκ τῆς γαστρός.

26 Cf. Pajón Leyra 2011.

27 De Lazzer 2000, 77.

28 Forbes-Irving 1999, 20.

29 Thilo-Hagen 1902, 365-366.

30 Buxton 2009, 110.

31 Cameron 2004, 206-207.

32 Lafaye 1904, 37.

ment malheureux”³³, porque, de acuerdo con el sentido trágico de la historia de Esmirna presentada por el pseudo-Plutarco, parece que Teodoro debió decantarse por unas leyendas metamórficas de carácter funesto. Si aceptamos entonces la veracidad de la cita, y, por tanto, aceptamos que el contenido del pseudo-Plutarco ya se encontraba en Teodoro, debemos tener en cuenta que no estaríamos ante un enfoque diferente sobre los relatos metamórficos en el pseudo-Plutarco, sino ante un tratamiento típicamente helenístico de estos mitos —aquí el de Esmirna— con un contenido y final trágico, estructura que se repetiría, de acuerdo con Probo, en el mito de los alciones, presente también presumiblemente en las *Metamorfosis* de Teodoro. Además, una de las características más notables de la literatura helenística es la mezcla o fusión de los distintos géneros literarios y el enfoque de la *narratio* pseudo-plutarquea es buena prueba de ello. El mito de Esmirna es, en definitiva, una historia funesta que traspasa los límites morales, de manera que la única solución posible es la muerte, —de ahí el sentido trágico—, que da pie a la solución metamórfica, con un enfoque etiológico. Así los elementos procedentes de la poesía elegíaca con los de la poesía de metamorfosis e incluso la poesía etiológica evidencian dicha fusión o mezcla de géneros no solo, parafraseando al gran J. G. Montes Cala, en el sentido de hallar elementos propios a diferentes géneros literarios, sino también en el sentido de “la creación de nuevas formas literarias a partir de otras ya existentes”³⁴.

A modo de conclusión, la mención de Teodoro y sus *Metamorfosis* por parte del pseudo-Plutarco así como el contenido y la forma de la *narratio* griega hacen de *Par. min. 22A* un testimonio revelador de la recepción de la materia metamórfica helenística en la obra pseudo-plutarquea. Esta recepción de la materia metamórfica no solo se aprecia en el contenido, como se ha comentado anteriormente sobre las distintas fuentes del mito o la estructura narrativa del mismo (elemento erótico, muerte y metamorfosis), sino también en la forma de los relatos. Se puede señalar aquí la λεπτότης, la brevedad propia de las leyendas sobre metamorfosis en el periodo helenístico, el uso del aoristo que indica la inmediatez del cambio de forma de los personajes míticos o legendarios o el léxico y las estructuras sintácticas que el pseudo-Plutarco emplea para la descripción de las diferentes transformaciones de su compendio. Así, por ejemplo, destacan las estructuras ποιέω y doble acusativo (χρύσειον βωμόν ἐποίησεν) en *Par. min. 5A* o γίγνομαι (ἐγένετο) y predicativo (δάφνη) en *Par. min. 6A*, formas verbales como κατηστέρισεν en *Par. min. 9B* o μετεμορφώθη en el caso de Esmirna que aquí nos ocupa. Sobre otros rasgos estilísticos, el pseudo-Plutarco trabaja en el tratado como si fuera un compilador, un mitógrafo al estilo parteniano que recopila una serie de historias, algunas de ellas conectadas por elementos metamórficos y por un cierto halo funesto y patético dentro de un contexto erótico-trágico³⁵. Es precisamente la dificultad de asociar el tratado *Parallela minora* a un

33 Ibáñez Chacón 2014, 339.

34 Montes Cala 1984, 22.

35 Esto no implica que todas las metamorfosis de los *Parallela minora* se inserten dentro de este contexto literario, pues bien es cierto que a lo largo del opúsculo se incluyen muchos otros tipos de argumentos en los que también se describen metamorfosis en sacrificios, suicidios a causa de la pérdida de un familiar, castigos y salvaciones por

solo género literario, lo que de nuevo acerca al pseudo-Plutarco y los *Parallela minora* a la tradición helenística, a través de la fusión o mezcla de elementos literarios procedentes de diferentes géneros o (micro)géneros³⁶. Por lo tanto, se ha podido comprobar en estas páginas que *Par. min.* 22A reproduce las características propias del (micro)género de la metamorfosis y que la cuidada omisión de este elemento literario en el paralelo romano (*Par. min.* 22B) puede responder a la intención del pseudo-Plutarco de mantener la distancia entre el carácter fictivo del mito griego con la metamorfosis como eje principal y el supuesto carácter histórico y, por ende, “real” del relato romano, lo que correspondería a su vez con la sistemática estructura interna de los pares de historias en los *Parallela minora*³⁷.

Bibliografía

- Almirall i Sardà, J. – Calderón Dorda, E. *Antoni Liberal. Recull de metamorfosis*. Barcelona, 2012.
- Brown, M. K. *The Narratives of Konon. Text, Translation and Commentary on the Diegeseis*. Múnich – Leipzig, 2002.
- Buxton, R. *Forms of Astonishment. Greek Myth of Metamorphosis*. Oxford, 2009.
- Calderón Dorda, E. *Partenio. Sufrimientos de amor y Fragmentos*. Madrid, 1988.
- Calderón Dorda, E. “Los tópicos eróticos en la elegía helenística”, *Emerita* 65, 1997, 1-15.
- Calderón Dorda, E. – De Lazzer, A. – Pellizer, E. *Plutarco. Fiumi e monti*. Nápoles, 2003.
- Cameron, A. *Greek Mythography in the Roman World*. Oxford, 2004.
- De Lazzer, A. *Plutarco. Paralleli minori*. Nápoles, 2000.
- Del Canto Nieto, J. R. *Antonino Liberal. Metamorfosis*. Madrid, 2003.
- Forbes-Irving, P. M. C. *Metamorphosis in Greek myths*. Oxford, 1999.
- Gallé Cejudo, R. J. *Elegiacos helenísticos. Introducción, edición y traducción*. Madrid, 2021.
- Ibáñez Chacón, A. “La violación como tópico en los *Parallela minora*”, *Ploutarchos* 6, 2008/2009, 3-14.
- Ibáñez Chacón, A. “Mito griego e historia de Roma en los *Parallela Minora*”, en C. Macías Villalobos – V. E. Rodríguez Martín (eds.), *Por la senda de los clásicos. Studia selecta in honorem María Dolores Verdejo oblata*. Málaga, 2010, 287-333.
- Ibáñez Chacón, A. *Los Parallela minora atribuidos a Plutarco (Mor. 305A-316B): introducción, edición, traducción y comentario*. Málaga, 2014.
- Lafaye, G. *Les Métamorphoses d’Ovide et leurs modèles grecs*. París, 1904.
- Montes Cala, J. G. “El relato de Tiresias en el *Himno V* de Calímaco: estructura compositiva y teoría poética”, *Habis* 15, 1984, 21-34.

parte de la divinidad o divinizaciones, todos los contextos, en suma, que participan de los relatos que se pueden leer asiduamente en las obras dedicadas a las metamorfosis (como el relato de Ifigenia, Bato o Dafne, por mencionar solo algunos casos).

36 Aquí la metamorfosis, la elegía, la paradoxografía o la etiología.

37 De hecho, Ibáñez Chacón ya afirma que la estructura interna del opúsculo pretender diferenciar entre griego/romano, viejo/nuevo y fabuloso/real (2014, p. 26).

Müller, C. – Müller, Th. *Fragmenta Historicorum Graecorum*. París, 1841-1885.

Pajón Leyra, I. *Entre ciencia y maravilla. El género literario de la paradoxografía griega*. Zaragoza, 2011.

Plaza Salguero, S. “Tema y léxico de las metamorfosis en los epigramas de la *Antología Griega*”, *Myrtia* 35, 2020, 121-159.

Ruiz de Elvira, A. *Ovidio. Metamorfosis II*. Madrid, 1969.

Ruiz de Elvira, A. *Mitología Clásica*. Madrid, 1982.

Thilo, G. – Hagen, H. *Servii Grammatici Qui Feruntur in Vergilii Carmina Commentarii III*. Leipzig, 1902.

Wagner, R. *Mythographi Graeci I. Apollodori Bibliotheca. Pediasimi Libellus de duodecim Herculis Laboribus*. Leipzig, 1894, 1-169.

Wendel, K. *Scholia in Theocritum vetera*. Leipzig, 1914.